

LA PRESENCIA RUSA EN EL PACIFICO NOROESTE¹

Manuela Fernández Rodríguez
Universidad Rey Juan Carlos

1.- Los inicios de la expansión rusa hacia y en el Pacífico

La primera referencia que encontramos en el documento fuente principal de este artículo², el ministro plenipotenciario español, a su llegada a San Petersburgo hace una escueta referencia, aunque él pretende muy detallada, del estado de la cuestión en que se encontraban los descubrimientos rusos. Su relato comienza en un momento relativamente reciente a la fecha del documento, pues solo se remonta a la época de Pedro I el Grande. Sin embargo podemos decir, aún utilizando bibliografía publicada en aquel siglo, años después de estas cartas, que la información dada por el embajador era escasa o intencionadamente se limita a relatar los acontecimientos producidos únicamente en el siglo XVIII.

A efectos de introducir mejor la cuestión, en este texto nos situaremos en la provincia de Siberia, punto de partida de casi todas las expediciones rusas, en concreto, éstas salían en su mayoría desde la península de Kamtschatka. A su vez la región siberiana no sólo tiene un papel central como punto de partida, sino también como punto de llegada, recepción de mercancías, de cobro de derechos aduaneros, etc.

¹ Este trabajo ha sido elaborado gracias a la ayuda y financiación del Ministerio de Defensa, a través del Proyecto de Investigación 061/01, “El Ejército y la Armada en el Pacífico Noroeste: Nootka y otras cuestiones”.

² “Informe sobre los descubrimientos de los rusos en las costas de la América, en las expediciones hechas en el mar pacífico desde Kamtschatka”. AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100.

Siberia se extendía desde las fronteras de las provincias de Arcángel, Casa y Astracán hasta el mar de Japón. Era el mayor de los catorce territorios en que se dividía el Imperio ruso y estaba habitada por diversas naciones. En su parte más oriental se encuentra la península de Kamtschatka³. Respecto a los habitantes de esta última, ya avanzado el siglo XVIII se seguía conjeturando sobre su procedencia⁴.

Tomando como punto de partida Siberia, nos retrotraemos al momento del descubrimiento de esta región:

“Movi6 para el descubrimiento de la Siberia en 1563 el principal g6nero de sus producciones, que son sus excelentes pieles. Un rico habitante de las cercanías de Archangel, llamado Anika, observ6 que unos hombres de una extraordinaria figura, vestidos de un modo no conocido en aquel pa6s, hablando una lengua que nadie entendía, solían bajar por el r6o que entra en el Dowina, y traer pieles de martas cibelinas, y de zorras negras que trocaban por clavos y pedazos de vidrio, y habiéndolos hecho seguir, logr6 descubrir su origen. Estos eran los Samoyedos”⁵.

Como consecuencia de este descubrimiento, los zares fueron estableciendo distintas colonias y construyendo fuertes⁶.

³ “[...] y cuyo isthmo es tan estrecho que, que quando el tiempo esta sereno se vé desde sus montañas el mar llamado de Penschinska, y el que lleva el nombre de Kamtschatka.” MALO DE LUQUE, E., *Historia de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas*, Tomo IV, Antonio de Sancha, Madrid, 1788, pp. 461 y 462.

⁴ “Entre las opiniones formadas por los sabios Académicos que han exâminado 6ste punto, la mas seguida es que descenden de los Mongoles que habitan las orillas del rio Amur, por las conjeturas que se sacan de sus facciones, de su figura, de su carâcter y genio, y de muchos vocablos de su idioma, comunes á la otra.” DE LAPORTE, (traducción D.P.E.P), *El viagero universal, ó noticia del mundo antiguo y nuevo*. Tomo VI, Imprenta de Fermín Villalpando, Madrid, 1796, p. 247.

⁵ DE LAPORTE, (traducción D.P.E.P), *El viagero universal, ó noticia del mundo antiguo y nuevo*. Tomo VI, Imprenta de Fermín Villalpando, Madrid, 1796, pp. 236 a 238.

⁶ *En 1734 los sabios Viageros Muller, y Gmelin, pasaron desde Tobolsko al parage donde dicen estaba la antigua Sibir, residencia de los Soberanos de Siberia sobre la orilla derecha del Irtis, á quatro leguas de la actual Tobolsko: parece, segun su opini6n que esta antigua Ciudad dio*

Cuando Pedro I de Rusia subió al trono, en 1682, apenas se conocía la parte septentrional de Asia y a este monarca le pareció importante poner punto final a esta ignorancia de los confines de sus dominios. Entre los objetivos de las exploraciones que ordenó se encontraba, incluso, comprobar si Siberia formaba un mismo continente con América, extremo éste que no había podido comprobarse. Con esta misión, el zar hizo equipar dos navíos que salieron desde Arcángel⁷, pero ninguna de las naves pudo llevar a cabo la empresa, pues la primera de ellas quedó atrapada entre montañas de hielo y apenas pudo salvarse parte de la tripulación, y del otro navío no se volvió a tener noticias⁸.

Poco después, en 1693 el danés E. Isbrand Ides en su viaje hacia China para ejercer como embajador ruso, hablaba de Kamtschatka como de una villa o lugar muy al Norte⁹. No fue hasta principios del siglo XVIII, en 1701, cuando Vladimir Atlásov, comandando cincuenta cosacos viajó hasta Kamtschatka y estableció un asentamiento permanente ruso, que quedó agregado administrativamente al gobierno de Siberia. A su regreso a Moscú para dar cuenta de lo que había visto, Atlásov contó que a las costas de Kamtschatka habían llegado “*Navíos grandes y gente desconocida*”, e incluso que llegó a hacer un prisionero para llevarlo a Moscú, pero que murió durante el trayecto. Qué tipo de prisionero era el desafortunado cautivo o qué pretendía Atlásov al llevarlo a Moscú no lo decía el oficial.

el nombre á todo el pais, [...]” DE LAPORTE, (traducción D.P.E.P), *El viagero universal, ó noticia del mundo antiguo y nuevo*. Tomo VI, Imprenta de Fermín Villalpando, Madrid, 1796, p. 239. Muller era un profesor de Historia y Gmelin Profesor de Química y Botánica.

⁷ Uno de los mayores puertos de Rusia.

⁸ MALO DE LUQUE, E., *Historia de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas*, Tomo IV, Antonio de Sancha, Madrid, 1788, p. 483.

⁹ Para una información más detallada de las primeras embajadas enviadas a China por Rusia ver FRANCIS DAVIS, J., *The Chinese: general description of the Empire of China and its inhabitants*, Vol. I, Londres, 1836, pp. 39 y 40.

Fue este relato de Atlásov, según informó posteriormente a la Corte española, Almodóvar, el embajador en San Petesburgo, el que dio mayor impulso a la navegación rusa por el mar Pacífico¹⁰.

Así, en el año 1711 los rusos llegaron por primera vez a las islas Kuriles, desembarcado en la isla más cercana a Kamtschatka. Desde aquel primer viaje, se obligó a los habitantes del archipiélago a pagar tributos a Rusia¹¹, uno de los más evidentes signos de dominio sobre un territorio por una potencia.

El zar Pedro prosiguió su empeño y, a principios del año 1719, envió a Kamtschatka a dos geodotistas, que, a su vuelta a la Corte, tres años más tarde, en 1722, trajeron nuevos informes sobre la península y las Islas Kuriles¹². Sin embargo, en 1729, aunque Kamchatka ya era considerada provincia del Imperio, aún no se sabía con certeza si era península o isla, “o si era la misma que el

¹⁰ Como se indica en el título del artículo, la fuente principal usada en el mismo son los informes de la diplomacia española en el siglo XVIII, así esta información la encontramos en una carta fechada el 1 de octubre de 1761 que envía el marqués de Almodóvar a la Corte informando sobre los descubrimientos de los rusos desde Kamtschatka a través de expediciones marítimas hacia América. AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 3 a 9.

¹¹ DE LAPORTE, (traducción D.P.E.P), *El viajero universal, ó noticia del mundo antiguo y nuevo*. Tomo VI, Imprenta de Fermín Villalpando, Madrid, 1796, p. 250.

¹² MALO DE LUQUE, E., *Historia de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas*, Tomo IV, Antonio de Sancha, Madrid, 1788, p. 483. Las nación de los Kuriles o o Kurislki se encuentran al sur de península de Kamtschatka. “[...] Se comprenden bajo el nombre de Kuriles las islas que se extienden desde la punta meridional del Kamtschatka hasta el Japón, tirando hacia el Sud-oueste desde 51 hasta 43 grados de latitud. No se sabe precisamente su número, pero según la relación de los mismos Kuriles, de los habitantes de las islas más meridionales, y de los Japoneses, que el mal tiempo ha arrojado algunas veces á las costas de Kamschatka, son veinte y dos, pero no se cuenta en este número las muy pequeñas, segun la relacion del Capitán Spangenberg que, por esta parte, llegó hasta el Japón.” (DE LAPORTE, (traducción D.P.E.P), *El viajero universal, ó noticia del mundo antiguo y nuevo*. Tomo VI, Imprenta de Fermín Villalpando, Madrid, 1796, pp. 184 y 248.)

país llamado tierra de Jedso o Jesso inmediata al Japon"¹³. Bien avanzado el siglo XVIII todavía había noticias completamente erróneas de la península de Kamtschatka, lo que hace suponer que de América, aún por explorar en su parte septentrional el conocimiento general era prácticamente nulo por parte de las autoridades y exploradores rusos¹⁴.

El hito decisivo de la expansión rusa hacia el Noroeste lo constituyeron las navegaciones de Bering.

Este marino, de origen danés, partió de San Petersburgo en dirección Este en 1725, para emprender el primero de sus afamados viajes exploratorios. La Corte española de Carlos III, casi cuatro décadas después, recibió un prolijo informe de estos viajes, a través de su embajador en la capital rusa, el marqués de Almodóvar, el cual, en una carta fechada el 7 de octubre de 1761¹⁵ y remitida a

¹³ MALO DE LUQUE, E., *Historia de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas*, Tomo IV, Antonio de Sancha, Madrid, 1788, p. 467. Pero ésta falta de conocimiento sobre la península no tardaría en suplirse, en el año 1773 el embajador español del momento, el conde de Lacy, informaba al marqués de Grimaldi: "*La Costa Occidental del Kamstchatka se extiende hasta Jakuski, comprende veinte y siete grados. Jakuiki dista de Petersburgo mas de cien grados. El Kamstchatka está entre los cincuenta y dos y sesenta y quatro grados de latitud septentrional y tiene del Sur al Norte ciento y ochenta leguas de Alemania de extension.*" AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 85. También pensaban los geógrafos que Jedso era una región al Noreste de Japón, pero los japoneses denominaban así a cuatro de las islas Kuriles. DE LAPORTE, (traducción D.P.E.P), *El viagero universal, ó noticia del mundo antiguo y nuevo*. Tomo VI, Imprenta de Fermín Villalpando, Madrid, 1796, pp. 248 y 249.

¹⁴ "*Este Caballero Ruso me ha asegurado que el país de Kamstchatka confina con la América por un istmo lleno de montañas escarpadas, y casi inaccesibles, y cree que por allí pasaron los primeros hombres á poblar el nuevo mundo. Otros pretenden que entre Kamtschatka y la América hay un brazo de mar, y que este es el paso, que hace tanto tiempo se buscaba para ir desde el mar del Norte al gran Océano Indico.*" (DE LAPORTE, (traducción D.P.E.P), *El viagero universal, ó noticia del mundo antiguo y nuevo*. Tomo VI, Imprenta de Fermín Villalpando, Madrid, 1796, pp. 190 y 191.)

¹⁵ Curiosamente, la carta de Almodóvar, así como todas las demás procedentes de los embajadores de la Monarquía en Rusia, poseen una doble datación al final de las mismas. La primera fecha corresponde al

Ricardo Wall, secretario de Estado de Carlos III¹⁶, facilitaba al gobierno datos sobre los viajes de Bering y otras expediciones rusas, tanto anteriores como posteriores.

En su carta, Almodóvar informaba de que las instrucciones dadas por el zar al marino danés consistían en el reconocimiento de la “[...] *extremidad septentrional de las Costas de la Siberia hacia el Este, y vería si estaban contiguas a la América*”, así como “*que buscaría sobre las Costas de la América establecimientos europeos o procuraría encontrar algún navío que le informase de estas costas, y su situación [...]*”¹⁷.

El 5 de febrero de 1725 partía Bering de San Petersburgo, la capital del Imperio, aunque no se hizo a la mar hasta el 14 de julio de 1728: Más de tres años le llevó viajar por tierra hasta Kamstchatka y construir en sus costas un navío, el *Gabriel*¹⁸, con el que acometer las exploraciones encargadas por la Corte del zar. Tras navegar durante más de dos meses, Bering regresó a puerto el 8 de septiembre, habiendo reconocido la costa oriental de Kamtschatka y del *País de Tschutski*, conjeturando que no había unión entre las tierras de Asia y América. El invierno de 1728 lo pasó en Kamtschatka y al año siguiente zarpó de nuevo, llegando el

calendario gregoriano utilizado en la mayor parte de Europa, y la segunda data la carta con respecto al calendario juliano que aún se seguía en Rusia (y que siguió aplicándose hasta entrado el siglo XX), y que llevaba varios días de retraso respecto a la datación occidental. Así, esta carta, lleva por fecha juliana el 26 de septiembre de 1761. Todas las fechas de las cartas se presentan en este trabajo conforme a su fecha relativa al calendario gregoriano.

¹⁶ Ricardo Wall había sustituido a Carvajal en su puesto en 1754 tras su muerte el 8 de abril. Se mantuvo al frente de la administración hasta su dimisión en 1763. Desempeñó su cargo tanto con Fernando VI como con Carlos III. BAUDOT MONROY, M. “Orígenes familiares y carrera profesional de Julián de Arriaga, Secretario de Estado de Marina e Indias (1700-1776), *Espacio, Tiempo y Forma Serie IV, Historia Moderna*, t. 17, pp. 163-185, p. 164.

¹⁷ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 10.

¹⁸ GOLDBERGER, F. A. y STEJNEGER, L., *Bering's voyages. An account of the efforts of the Russians to determine the relation of Asia and America*. Vol. II. The American Geographical Society, Nueva York, 1922, p. 11.

23 de julio de 1729 a Okhota y Ôchozk¹⁹. A Petersburgo no llegó hasta el 1 de marzo de 1730.

Mientras tanto otro descubrimiento tendría lugar de un modo casual en ese mismo año de 1730, Pawluzki, capitán de infantería del ejército ruso, y el jefe de los cosacos de Yakustiki²⁰, Schestakow “*tuvieron la orden de reducir a la obediencia a los Tschuktschi, pueblo feroz y obstinadamente rebelde*”²¹. Pawluzki encargó a un hombre a su mando, Gwosdew, que le trajese de Ochozk las provisiones que el capitán Bering había dejado en su navío cuando concluyó su expedición. Gwosdew, así lo hizo y desde Ochozk viajó a Serze-Kamen, pero al no encontrar allí a Pawluzki emprendió el viaje de vuelta. En uno de estos recorridos, el viento le arrastró hasta las costas de América “[...] *que están enfrente y muy proximas del Pais de los Tschuktis [...]*”²². Aunque a este descubrimiento no se le dio mucha importancia.

En 1731 la emperatriz Ana²³, el Senado, el Almirantazgo y la Academia de las Ciencias elaboraron nuevas Instrucciones para Bering, al objeto de que, desde Kamtschatka, saliera con una gran expedición a reconocer las costas americanas²⁴. Con este objetivo salieron en la primavera de 1733 de Petersburgo, adonde los exploradores tardarían en volver alrededor de diez años²⁵.

¹⁹ Allí consignó su navío con todo lo que contenía al gobernador de la región AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 12.

²⁰ Hoy en día es la ciudad capital de la República de Sajá, la región más grande de Rusia, en Siberia oriental.

²¹ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 12.

²² AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 13.

²³ Ana Yoánnovna, sobrina de Pedro el Grande, emperatriz de Rusia de 1730 a 1740.

²⁴ La expedición estaría formada no solo por oficiales rusos, también extranjeros, así como astrónomos y naturalistas. Una detallada relación de los miembros de esta expedición puede verse en distintos libros, entre ellos el de MALO DE LUQUE, E., *Historia de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas*, Tomo IV, Antonio de Sancha, Madrid, 1788, pp. 465 y 466.

²⁵ MALO DE LUQUE, E., *Historia de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas*, Tomo IV, Antonio de Sancha, Madrid, 1788, p. 466.

El capitán Spangenberg, miembro de la expedición de Bering, realizó su propia exploración partiendo de Ochozk en junio de 1738, pasando el invierno en Bolscherekoi-Ostrog, en la península de Kamtschatka, y construyendo un barco para, en el verano de 1739, salir hacia Japón, en cumplimiento de las órdenes que había recibido²⁶. Por su parte, Bering y el capitán Tschirikow partieron de Ochozk el 4 de septiembre de 1740, esperando al tiempo favorable en el puerto de Avatscha.

Bering y Tschirikow tenían cada uno el mando de uno de los navíos, aunque el mando supremo de la expedición recaía en el primero. A bordo del *San Pedro* iba el capitán Bering junto a setenta y cinco hombres; en el *San Pablo*, el capitán Tschirikov con un número igual. El 4 de junio de 1741, a las 9 de la mañana, con tiempo y viento favorable salieron de puerto²⁷, juntos, tal y como habían decidido antes de partir, para poder socorrerse en caso de accidente, pero al cabo de ocho días de navegación se perdieron de vista a causa de la espesa niebla y el mal tiempo²⁸. En un primer momento se dirigieron al Sudeste hasta la altura de 46 grados, pero como no encontraron señales de tierra se dirigieron al Noreste y llegaron a las costas de América, aunque cada uno de los buques tocó tierra en el continente a una altura diferente. Almodóvar al informar sobre estos acontecimientos, sitúa las expediciones rusas, pues cuenta que “*Si quando los dos Navios rusos estaban ala Altura de 45 grados en vez de mudar su rumbo al Nord-este lo hubieran seguido en derechura acia el este, hubieran arrivado mui cerca dela California; y si hubieran continuado al sud-este como*

²⁶ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 14.

²⁷ GOLDER, F. A. y STEJNEGER, L., *Bering's voyages. An account of the efforts of the Russians to determine the relation of Asia and America*. Vol. II. The American Geographical Society, Nueva York, 1922, pp. 21 y 22.

²⁸ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 15. El día 12 de junio vieron signos distintivos de tierra tanto en las aguas, como por la presencia de un tipo de aves que no se suelen ver en mar abierto, pero antes de poder avistarla experimentaron una ligera tormenta y dejaron de ver al *San Pablo*, no sólo ese día, sino durante el resto del viaje. GOLDER, F. A. y STEJNEGER, L., *Bering's voyages. An account of the efforts of the Russians to determine the relation of Asia and America*. Vol. II. The American Geographical Society, Nueva York, 1922, pp. 22 y 23.

*empezaron pudieran aver arrivato à alguno de nuestros Puertos de America: [...]*²⁹.

En el *San Pedro*, la tierra fue vista el 16 de julio³⁰. Tres días permanecieron detenidos en aquellas costas³¹, hasta que el 21 de julio decidieron volver al puerto de Avastcha. En el viaje de vuelta se detuvieron en una isla, entre la multitud de ellas que había, a hacer aguada, isla a la que bautizaron con el nombre de Schoumagin-Ostros y en la que observaron indicios de población, pues vieron fuegos y canoas, aunque no consiguieron entablar contacto con ningún habitante. El 6 de septiembre continuaron con su rumbo, con muchas dificultades debido al estado del mar, “[...] fueron infinitos los embarazos y riesgos con que lucharon en las costas [...] y que les hicieron conocer quan poco merecia en aquellas partes aquel Mar el nombre de Pacifico.”, hasta que el 5 de noviembre el navío naufragó en una isla no habitada³².

A pesar del naufragio, la tripulación consiguió llegar a tierra a salvo, aunque pudo más de un mes después, el 8 de diciembre fallecía Bering, pues había dejado de comer y beber. El resto de la tripulación consiguió sobrevivir, construir una barca y tras nueve días de navegación, el 17 de agosto de 1742 llegaron al puerto de Avatscha³³. Por su parte, el capitán Tschirikow, se detuvo el 15 de junio al norte de California, dondó echó el ancla y envió a algunos de sus hombres a reconocer la zona, pero como ninguno regresó ni volvió a tener noticias de ellos, el 27 de agosto decidió emprender rumbo hacia Avatscha.

²⁹ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 15 a 23.

³⁰ GOLDER, F. A. y STEJNEGER, L., *Bering's voyages. An account of the efforts of the Russians to determine the relation of Asia and America*. Vol. II. The American Geographical Society, Nueva York, 1922, p. 33.

³¹ No informa el embajador dónde se detuvieron, aunque se sabe que: “[...] echó la ancla á 239 grados de longitud, y como á 57 de latitud: se proveyó de agua fresca: [...]” (DE LAPORTE, (traducción D.P.E.P), *El viagero universal, ó noticia del mundo antiguo y nuevo*. Tomo VI, Imprenta de Fermín Villalpando, Madrid, 1796, p. 242)

³² AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 16 y 17.

³³ Esa isla, “[...] distante sesenta millas de Holanda [...]” del puerto de Avatcha, pasaría a denominarse Isla de Bering AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 18,

Respecto al lugar al que que llegó Tschirikow, Almodóvar, informa de que “[...] *la tierra más próxima a nuestros establecimientos es la que descubrió el capitán Tschirikow a 56 grados de latitud y, por consecuencia, distante trece grados del cabo Blanco, que está a la extremidad septentrional de la California*”³⁴. También en este punto, al final de este primer informe, reflexiona sobre los motivos por los que pasaron tantos años entre una expedición y otra, más de veinte, en el hecho de que las provincias orientales de Siberia, donde se organizaban, fueron muy castigadas en recursos para poder llevar a cabo los preparativos y la provisión de los navíos expedicionarios, así como en la lejanía entre la capital y Kamtschatka³⁵.

2. Los comienzos de la explotación comercial rusa en el Pacífico, nuevo impulso expedicionario

En el año 1764, el imperio ruso emprendió una nueva expedición³⁶. En esta ocasión, la emperatriz Catalina II³⁷ tenía como objetivo prioritario aumentar el comercio, para lo cual hizo formar una compañía que se denominó Compañía de Kamtschatka y que estaba formada por comerciantes rusos que tenían experiencia de negocio en Siberia y en las fronteras de China.

Se establecieron en tres factorías: en Ochotk, en Kamtschatka y en Kolima. A pesar de los fines comerciales que le

³⁴ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 23.

³⁵ “[...] *nose conocen otros animales de carga que perros, casi exterminaron la casta de estos animales, unico alivio de aquellos naturales, forzandoles a llevar mayores cargas delas que permitian sus fuerzas para la provision de los Navios y conduccion de los equipages [...]*”. “*De Petersburg à Kamtschatka hay mas de tres mil leguas, todos los auxilios que pueden sacarse delas Provincias inmediatas a las costas orientales son tardos y pequeños; [...]*”. AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 21 a 25.

³⁶ MALO DE LUQUE, E., *Historia de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas*, Tomo IV, Antonio de Sancha, Madrid, 1788, p. 498.

³⁷ Reinó como emperatriz de Rusia, tras Pedro III, desde el 28 de junio de 1762, hasta su muerte.

movían, también encargó a sus miembros que tomaran exacta noticia de las islas y de las costas situadas al norte y al nordeste de Kamtschatka³⁸.

Así, en ese mismo año salió la expedición rumbo a América desde dos puntos distintos para encontrarse posteriormente en el cabo Tchukestkoy. La primera iba a cargo del capitán Tchirikoff³⁹, que salió por el norte desde el río Kolima, en el extremo noreste de Siberia, y la segunda iba a cargo del capitán Lewarchoff por el mar de Kamtschatka. En palabras de Malo de Luque, esta fue la primera vez que se sabe con toda autenticidad que se dobló dicho cabo. Llegaron a la bahía de San Pedro y San Pablo e invernaron en Bolcherestkoy-Ostrog⁴⁰. Al año siguiente, continuaron con su navegación y en los años 1765 y 1766 descubrieron un archipiélago situado entre los grados 56 y 67 de latitud septentrional.

Como resultado de estas expediciones, hubo que cambiar de un modo sustancial el anterior mapa ruso, con fecha de 1758, en lo que se refería a las costas e islas del mar cercano a Anadir y a las costas de América, situadas enfrente. La Academia de Ciencias publicó un nuevo mapa en 1773.

En 1769, la emperatriz expidió una orden a la Academia de las Ciencias para que esta le propusiera un grupo de hombres capaces de hacer nuevos viajes por regiones de Rusia y Persia con el objetivo de progresar en materia de Historia Natural, Comercio y Artes. De este grupo, los que sobrevivieron a la azarosa expedición. Regresaron a la Corte en el año 1774 y el resultado de sus investigaciones fue publicado en 1779, *Historia de los*

³⁸ Los fondos de la Compañía en su año de formación fueron diez mil rublos, en 1772 ya subieron a sesenta mil y se estimaron en más de trescientas mil las pieles y demás mercadería que se sacó de América en 1773. Además para su más seguro éxito, se dieron órdenes al Departamento de Marina para que ayudara y favoreciera a la compañía, así como para que escoltase sus embarcaciones. MALO DE LUQUE, E., *Historia de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas*, Tomo IV, Antonio de Sancha, Madrid, 1788, pp. 501 y 517.

³⁹ Hijo del primer Tchirikoff que marchó con Bering.

⁴⁰ MALO DE LUQUE, E., *Historia de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas*, Tomo IV, Antonio de Sancha, Madrid, 1788, pp. 502 y 503.

descubrimientos hechos por diversos sabios viajeros en muchas Regiones de Rusia y Persia.

Gracias a estos viajes y expediciones, aunque mucho más fundamentales fueron las dirigidas por Vitus Bering, Rusia consiguió encontrar el estrecho que separa Asia de América, así como descubrir un gran número de las islas que se sitúan en el Pacífico septentrional.

Pero a pesar de todos estos descubrimientos, tanto por la documentación examinada como por los libros de la época, podemos decir que a finales del siglo XVIII todavía no se conocían establecimiento permanente alguno de los rusos en tierras americanas:

“Los navíos o fragatas arriban a la America; la gente de sus equipajes y los Cosakos cazadores se internan en la Costa: los unos se atrincheran mientras los otros pescan y cazan; y regresan a Kamstchatka después de haber sido relevados por otras fragatas en los mismos parajes, o en distancias más o menos separadas”⁴¹.

Aunque eso sí, ya no se dudaba de que los rusos se fueran a establecer de forma permanente, pues tanto ingleses como españoles navegaban por esos mares y eran conscientes tanto de la presencia rusa en la zona como de los intereses comerciales aprovechables en ella.

Todo el comercio de los rusos tanto en América como en los archipiélagos del Norte se realizaba a través de Kamtschatka. El gobierno de la península de Kamtschatka se dividía en cuatro cuarteles: Bostchereskoy-Ostrog, Miguilskoy, Ostrog bajo y Ostrog alto. El primero era el principal, y tenía una chancillería subordinada a la de Ochothk, que se ocupaba de los asuntos de justicia en el territorio⁴².

⁴¹ MALO DE LUQUE, E., *Historia de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas*, Tomo IV, Antonio de Sancha, Madrid, 1788, p. 515.

⁴² Es en Ochothka además donde se percibían los derechos de todas las mercancías que se extraían de Kamtschatka, de los archipiélagos y de América. MALO DE LUQUE, E., *Historia de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas*, Tomo IV, Antonio de Sancha, Madrid, 1788, p. 518.

Dar salida a las pieles obtenidas no representaba ningún problema, ya que en China pagaban a un precio muy elevado las pieles de castores y de las zorras negras. Todo este movimiento comercial potenció la economía de Siberia oriental y de Kamtschatka, lo cual, a su vez, incrementaba la explotación de los recursos madereros de la región, de excelente calidad, en la construcción naval⁴³. Seguía existiendo el problema de la distancia entre esta parte del imperio con su centro, así como la dificultad de transportar hombres tan lejos, pues el número de habitantes en Siberia era bastante reducido, pero la rentabilidad creciente minorizaba estos problemas hasta el punto de convertir en rentable la expansión en la región⁴⁴.

3. La preocupación española: el comercio ruso a través de las cartas de Almodóvar y Herrería

A medida que las expediciones rusas en el Pacífico Noroeste, tanto en Asia como en América, se hacían más numerosas y rentables, crecía en España la preocupación, en particular, por la posibilidad de que el imperio de los zares saltara el estrecho de Bering para expandirse en Norteamérica, posibilidad harto amenazadora para la tranquilidad de California. Prueba de la inquietud que los progresos rusos despertaban en el gobierno de Madrid son las numerosas cartas e informes a través de las cuales los ministros plenipotenciarios de la Monarquía informaban a la Corte de los progresos rusos y de los riesgos, reales o supuestos, que estos avances podían suponer para las posesiones españolas en Norteamérica.

Carlos III nombró a don Juan Pedro de Luján Góngora y Rivas, marqués de Almodóvar, como ministro plenipotenciario en San Petersburgo con el objetivo de averiguar el estado tanto interno

⁴³ MALO DE LUQUE, E., *Historia de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas*, Tomo IV, Antonio de Sancha, Madrid, 1788, p. 519.

⁴⁴ MALO DE LUQUE, E., *Historia de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas*, Tomo IV, Antonio de Sancha, Madrid, 1788, p. 520.

como exterior de aquella Corte y su gobierno. De modo que éste llegó al imperio ruso el 30 de junio de 1761 y estuvo dos años al frente de la misión diplomática, hasta que a finales de julio de 1763 abandonó San Petersburgo, siendo sustituido por Álvaro de Navia Osorio, vizconde de la Herrería⁴⁵.

Tras el vizconde de la Herrería, el marqués de Grimaldi, que seguía estimando necesario mantener una buena correspondencia con Rusia, en 1772 trasladó desde Estocolmo a San Petersburgo al conde de Lacy, militar de origen irlandés⁴⁶, que también remitió numerosos informes relativos al Pacífico Noroeste.

En la carta de 1 de octubre de 1761 a la que ya se ha hecho referencia profusa en el primer epígrafe⁴⁷, el marqués de Almodóvar informa sobre el estado de los descubrimientos del imperio. Comienza diciendo que generalmente las expediciones rusas salen desde los puertos de la Península de Kamtschatka especialmente del de Avatscha o San Pedro y San Pablo⁴⁸.

⁴⁵ FERNÁNDEZ GARCÍA, M., *Parroquias madrileñas de San Martín y San Pedro el Real. Algunos personajes de su Archivo*, Caparrós editores, Madrid, 2004, p. 237. Fue embajador en San Petersburgo entre 1764 y 1767. GUILLAMÓN ÁLVAREZ, F. J., *Reformismo en los límites del orden estamental*. Edit.um, Murcia, 2010, p. 349.

⁴⁶ GUILLAMÓN ÁLVAREZ, F. J., *Reformismo en los límites del orden estamental*. Edit.um, Murcia, 2010, pp. 350 y 351.

⁴⁷ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 9.

⁴⁸ Se encuentra en la costa oriental de la península de Kamtschatka. ARRIBAS Y SORIA, J. y DE VELASCO, J. (Traductores), *Encyclopedia metodica. Geografía moderna*. Tomo I, Imprenta de Sancha, 1792, Madrid. También es conocido como el puerto de Petropavlovsk, ver *Diccionario geográfico universal*. Tomo VII, Imprenta de José Torner, Barcelona, 1832, p. 401 en éste encontramos una descripción más detallada del mismo “El puerto está cerrado al S. por una lengua de tierra muy angosta, sobre la cual está planteada la ciudad, y es muy cómodo, pero no puede contener mas que unas 20 embarcaciones: la marea es muy fuerte en este puerto y el agua extraordinariamente salobre; por otra parte los hielos lo hacen impracticable durante la mayor parte del invierno; la entrada está defendida por un fuerte, y tiene un faro. Salen todos los años de este puerto varios balleneros rusos; los buques que el gobierno envia á hacer descubrimientos á los mares árticos invernan algunas veces, y los buques ingleses recalán á menudo en él. [...] La ciudad es pequeña y no contiene mas que unos 150 habitantes.

El 19 de marzo de 1764, en carta dirigida al Marqués de Grimaldi siguen llegando noticias de las actividades rusas procedentes de la embajada en San Petersburgo⁴⁹. Estas noticias transmiten a la Corte que recientemente había llegado a Kamtschatka un mercader ruso que tuvo audiencia con la emperatriz. Éste había salido de Avatscha con tres compañeros en una pequeña embarcación y a la altura de 65 grados de latitud septentrional habían encontrado dieciséis islas, en dos de las cuales llegaron a desembarcar y comerciar con sus habitantes⁵⁰, de quienes tomaron muchas pieles de zorras negras muy valiosas y hermosas. El mercader realizó un mapa con sus descubrimientos⁵¹, que en ese momento estaba siendo examinado por la Academia de San Petersburgo y, aunque el vizconde de la Herrería había solicitado consultarlo, por el momento no le había sido posible. Probablemente, este mercader realizó su viaje con anterioridad a la creación de la Compañía de Kamtschatka que había puesto en marcha Catalina II. Pero el vizconde, todavía no parece estar al corriente de su creación o de su denominación, pues no se entiende sino que no hubiera informado sobre el hecho con más detalle. También es comprensible que el gobierno ruso mantuviera la máxima discreción sobre el asunto para anticiparse a otras naciones tanto en los descubrimientos como en las ventajas comerciales. Puede ser también que los intereses españoles en el momento se centraran más en saber qué territorios se descubrieron que en los fines comerciales de las expediciones.

Informaba también el embajador de otra compañía de comercio, probablemente será la Compañía de Kamtschatka, aunque en la carta no hace mención a la denominación, que

Sus cercanías son tristes y áridas, y no se dan en ellas mas árboles que el abedul.”

⁴⁹ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 33 y ss.

⁵⁰ A quienes llamaban “*esquimaux*”. AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 34.

⁵¹ “*Según la relación de este hombre y sus compañeros parece que la direccion de su viage fue al Nordeste, y pretenden aver descubierto de una de las dichas Islas la Tierra firme de la America poco distante del sitio en se allaban.*” “Informe sobre los descubrimientos de los rusos en las costas de la América, en las expediciones hechas en el mar pacífico desde Kamtschatka”, AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 34.

también encontró muchas islas y también trajeron multitud de pieles de “*zorras negras*”. Estos mercaderes contaron que venían haciendo viajes al Noroeste desde 1759, de lo cual habían informado a los gobernadores rusos, pero las autoridades zaristas, discretamente, habían decidido guardar silencio por lo interesante que era para el comercio. En todo caso, concluye Herrería, el gobierno ruso muestra voluntad de querer continuar con las expediciones precisamente por las ventajas comerciales que suponen⁵².

Se informaba de nuevo, con fecha de 18 de septiembre de 1764, que otra expedición, encargada en esta ocasión a un teniente coronel alemán, Blernes, estaba realizando preparativos para operar desde Anadsdsky-Ostrog. Dos cartas más igualmente dirigidas al marqués de Grimaldi y escritas por el vizconde de la Herrería en los años 1767 y 1768 siguen informando de la llegada a tierra firme americana de rusos a través del paso del estrecho de Bering, a pesar de las dificultades con que se encontraban, debido a la brevedad del verano⁵³.

La preocupación española no sólo se observa a través de los informes, sino a través de los hechos. Ante la llegada de tales noticias de San Petersburgo, la corte española tuvo temor por la fragilidad de su frontera septentrional en América en caso de que los rusos la invadieran. En consecuencia, por Real Cédula del 30 de noviembre de 1767, se ordenó la ocupación del puerto de Monterrey como una medida estratégica para defender el virreinato. Por su parte el propio virrey y el visitador general de la Nueva España, José de Gálvez, habían enviado un despacho donde solicitaban permiso para proceder a la colonización de la Alta California con el fin de proteger a las poblaciones del noroeste del virreinato.

Varias exploraciones colonizadoras se organizaron de inmediato y, en los primeros meses de 1769, del puerto de San Blas partieron dos expediciones marítimas y desde Loreto, Baja California, otras dos de índole terrestre que, al mismo tiempo

⁵² Carta escrita por el vizconde de la Herrería dirigida al Marqués de Grimaldi desde Petersburgo el 30 de marzo de 1764. AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 35 a 37.

⁵³ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 41 a 50.

procedieron a iniciar la fundación de misiones y presidios en aquella región. Para garantizar la defensa del virreinato de Nueva España, durante los últimos 30 años del siglo XVIII, España promovió expediciones de exploración y reconocimiento para precisar los límites entre las dos colonias. También se tomaron medidas para fortificar las poblaciones fronterizas.

Los rusos y los españoles se preocuparon por proteger y asegurar sus posesiones en América del Norte, no sólo para defenderse unos de otros sino también para evitar que los ingleses y los angloamericanos se vieran tentados por esos territorios⁵⁴. Los rusos incluso temían, como veremos a continuación una injerencia española en sus territorios.

En carta de 11 de octubre del año 1772, el conde Lacy da cuenta de cómo se hizo con una copia de una orden dada por el gobierno ruso donde se pone de manifiesto el temor de éste a que los españoles pudieran tener interés en Kamtschatka. En este sentido, en dicha orden, se transmitían instrucciones a las autoridades de la península para que mejoraran en lo posible las defensas de la zona⁵⁵. Tal era el temor ruso a un posible ataque u ocupación española del extremo más oriental de Siberia que incluso puede extraerse de la orden que el gobierno ruso se planteó la posibilidad de pedir ayuda a Inglaterra⁵⁶.

Como puede verse, el terreno en que se movía la diplomacia, tanto española como rusa, respecto a los nuevos descubrimientos y conquistas en el Noroeste de América es harto confusa, sintiéndose amenazadas ambas partes por conjeturas que, en el caso de la supuesta amenaza hispánica sobre Kamtschatka, carecían de todo fundamento real.

Con fecha de 27 de enero de 1773, mandó de nuevo el conde de Lacy una carta, en esta ocasión a Julián de Arriaga y

⁵⁴ GUILLAMÓN ÁLVAREZ, F. J., *Reformismo en los límites del orden estamental*. Edit.um, Murcia, 2010, p. 350.

⁵⁵ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 54.

⁵⁶ “*Estas conjeturas que participo a vuestra excelencia son las que me han parecido mas probables, [...]*”. AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 55. Se encuentra del folio 61 al 70 la traducción al francés de las órdenes defensivas que se dan a Kamtschatka ante la posibilidad de una invasión extranjera.

Ribera⁵⁷, informándole de que en 1769, un oficial de marina ruso, llamado Eschericow continuó con los viajes desde Kamtschatka a América, de donde volvió en 1771 y llegó a la corte a principios de 1772 con su escribiente. Entregó todos sus papeles que fueron depositados en el archivo de la Corte y, una vez hecho esto, tanto el capitán como el marino hubieron de jurar que guardarían el secreto de sus descubrimientos⁵⁸.

Una vez hechas las indagaciones pertinentes el Conde de Lacy supo que este marino decía haber llegado a América, de donde trajo unas monedas que según el propio marinero él solo conocía en Europa⁵⁹, así que Lacy solo puede dar fe de que el viaje se ha realizado y no de hechos que se cuentan de segunda mano⁶⁰. De esta carta se entregó copia al virrey de México como muestra de la preocupación de la que era objeto tanto la Corte en Madrid como en los territorios americanos⁶¹.

En otra carta que escribe el conde de Lacy, dirigida al marqués de Grimaldi con fecha de 13 de febrero, 8 de marzo de 1773, explica que ha conseguido información detallada sobre el momento en que se han llevado a cabo las expediciones, quiénes

⁵⁷ Al frente de la Secretaría de Marina e Indias desde el 22 de julio de 1754 hasta su fallecimiento el 28 de enero de 1776. Entre los secretarios de Marina del siglo XVIII, fue el que más tiempo estuvo en el cargo. Sirvió tanto a Fernando VI como a Carlos III (BAUDOT MONROY, M. "Orígenes familiares y carrera profesional de Julián de Arriaga, Secretario de Estado de Marina e Indias (1700-1776)", *Espacio, Tiempo y Forma Serie IV, Historia Moderna*, t. 17, pp. 163-185, pp. 163 y 164). La Secretaría de Estado de Marina e Indias fue creada por Felipe V mediante un decreto promulgado el 30 de noviembre de 1714. La Secretaría de Despacho Universal fue sustituida por cuatro nuevas secretarías independientes: Estado, Justicia, Guerra y Marina, e Indias.

⁵⁸ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 73.

⁵⁹ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 74.

⁶⁰ "Las demas circunstancias del hecho las doi como especies divulgadas y que procuraré aclarar en quanto lo permita la suma reserva que esta corte hace de ellas." AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 75.

⁶¹ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 76. En esta fecha, el virrey de Nueva España era Antonio María Bucareli y Ursúa. Fue nombrado como tal en 1772.

las han llevado a cabo y el provecho que se ha sacado de ellas, así que se remonta a las primeras expediciones realizadas por Bering⁶².

Respecto a los viajes de Bering de los años 1741 y 1742, Lacy informa no haber descubierto nada nuevo, repitiendo que éstos llegaron hasta los sesenta grados de latitud, donde hallaron tierra, “[...] pero se volvieron con duda de si era isla, o continente; y que entre los cincuenta y cinco grados y sesenta hallaron muchas islas”⁶³.

Lacy sigue escribiendo que en 1764 la emperatriz destinó otras tres embarcaciones al mismo propósito. Dos de ellas las puso al mando del capitán Estelhacor y Panewbafew y la tercera al mando del capitán Krenizin y Lewachow. Las dos primeras salieron de Arcángel y el relato unánime de las tres embarcaciones es que “[...] desde los cuarenta y nueve hasta los setenta y cinco grados todo es tierra firme pero casi siempre cubierta de una niebla muy densa.” También que “[...] desde los doscientos treinta y cinco grados de longitud hasta el Kamtschatka está lleno el Mar de Islas [...]”. Islas que están pobladas y cuyos habitantes además comercian desde hace muchos años con los habitantes de Kamtschatka, de hecho refieren que los habitantes de las islas más remotas, a quienes denominan Tschuktschi, tienen “[...] los mismos trages, el mismo idioma, y las mismas costumbres que los Americanos”. Confirmaba así lo que ya había dicho el profesor Stelar, uno de los rusos que habían acompañado a Bering en su viaje: que era muy probable que los americanos ya hubieran comunicado con el promontorio Tschuktskoi, pues la distancia entre ambos era pequeña⁶⁴.

Sigue diciendo el embajador Lacy que, según creen los rusos, la tierra firme es la California, de la que hacen una descripción muy favorable⁶⁵. Además informa, ya por fin de la

⁶² “[...] por medio de un sujeto que ha leído y manejado los papeles relativos á este asunto que estan sellados y depositados en los Archivos de esta Corte.” AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 77.

⁶³ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 78.

⁶⁴ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 80.

⁶⁵ “Dicen que las costas se forman de montes altisimos cubiertos de arboles que llaman los Rusos Livenaza y Cedro admirables para la Marina. Que el terreno es ameno y esponjoso, abundantes minas de

existencia de la Compañía de Kamtschatka que aún no conocía el vizconde de la Herrería, de que, en los años 1765 y 1766, autorizó la emperatriz a una compañía de comerciantes a hacer un establecimiento en la tierra firme de América “[...] à los sesenta y cuatro grados de latitud”⁶⁶. La compañía se compone de más de doscientas cincuenta personas, de los cuales doscientos son cosacos, cuarenta marineros y dos constructores de navíos⁶⁷. Tienen por misión cazar, descubrir el país, proteger el establecimiento e intentar que los americanos paguen tributo a Rusia. Obviamente los comerciantes que forman parte de la compañía gozan del favor de la emperatriz y pueden dedicarse al comercio que más beneficie con respecto a lo que allí encuentren⁶⁸. Fundamentalmente se dedican a la peletería y la pesca:

“Los que tiene hasta aora se reducen à pieles de Castor, osos marinos, zibelinas, zorros, y nutrias que traen à Rusia, pero à mas de esto hai dientes de un animal que llaman Miras, huesos y aceite de ballena, y desde Tapala hasta Kamstchatka à los sesenta y grados han establecido la pesca de Stockfish y cabillas [...]”⁶⁹.

Todas estas mercancías, informa, esperan poder llevarlas a China y a Japón, así como encontrar minas de oro y plata, motivo por el cual pretenden enviar a miembros de la Academia de las Ciencias⁷⁰. Poco tiempo después, con fecha de 17 de abril de 1773, remite Lacy al marqués de Grimaldi dos cartas geográficas publicadas por la Academia de Petersburgo con los descubrimientos de Rusia en Kamtschatka y en América del

cobre, è indica otros metales mas preciosos. [...] parece que abundan asi mismo zorras Zibellinas y las nutrias, y que son de las mas estimadas por la fineza y buena calidad de las pieles.” AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 81 y 82.

⁶⁶ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 82.

⁶⁷ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 82 y 83.

⁶⁸ *“Los negociantes individuos de ella tienen una medalla de oro en el ojal de la casaca con el busto de la emperatriz tiene esta sociedad las facultades de entrar en los ramos de Comercio que mas le convengan a dichos parages.”* AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 83.

⁶⁹ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 83 y 84.

⁷⁰ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 84 y 85.

Norte⁷¹. Así como en otra de ese mismo mes cuenta su entrevista con un habitante de Kamtschatka llamado Popow⁷².

Según este “*hombre de razon*”, en 1770 los rusos, conocedores de la expedición de los españoles a California, temieron que estos intentaran apoderarse de sus posesiones tanto en la costa como en las islas, de forma que intentaron hacer causa común con los ingleses para no permitir que los españoles se acercaran a esas zonas, de ahí las órdenes defensivas señaladas anteriormente. En vista de que los españoles solo llegaron hasta los cuarenta y ocho grados de latitud Norte, pensaban los rusos que la monarquía hispánica ignoraba que ellos tenían establecimientos en los sesenta y cuatro y sesenta y cinco grados de latitud Norte. Por ello, consideraron que no les era necesario poner en marcha las medidas defensivas que habían previsto inicialmente⁷³.

La razón por la que los rusos contaban, o creían poder contar, con la ayuda de los ingleses, era que la Compañía Inglesa del Hudson extendía sus posesiones hasta las inmediaciones de los asentamientos rusos en América⁷⁴:

*“[...] suministra à estas naciones todo genero de utensilios. Que guarda un profundo silencio sobre su trafico, y que los empleados de dicha compañía impiden à todas las naciones, hasta à los mismos vasallos de la Inglaterra penetrar en aquellos establecimientos. Que los rusos no tienen menos motivos de queja de los empleados de la Compañía Inglesa, la que pone obstáculos à sus progresos, atrayendo à si las Naciones dispuestas à unirse con los Rusos, arruinando sus cultivos quando se acercan demasiado à sus posesiones”*⁷⁵.

Informa Lacy en esta carta que, además de los establecimientos que tienen los rusos en tierra firme, tienen otro en

⁷¹ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 102.

⁷² AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 105.

⁷³ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 105 y 106.

⁷⁴ “[...] que tiene bajo su dependencia varias poblaciones que se estienden desde las Bahias de Hudson y de Baffins hasta el mar de Kamtschatka: [...]”. AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 106.

⁷⁵ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 106 y 107.

una isla llamada Semidock⁷⁶, otro en la llamada Midnoistrow o Isla de Cobre y otro en la isla de Bering o del Comendador. Popow habla también de varios archipiélagos de los que los españoles no tenían noticia, ya que tampoco figuraban en las cartas geográficas rusas a las que habían tenido acceso los diplomáticos españoles⁷⁷. El embajador, algo alarmado, concluye estas informaciones remarcando que no hay mucha distancia entre los dominios españoles y los establecimientos rusos:

“[...] me parece merece la mayor atención de nuestra parte, y las medidas más acertadas para oponernos à los progresos de esta nación, en cuyo caso será bueno tener presente que los Tschuktckis, aunque sujetos à la Rusia nunca la han permitido internar a su país y han tenido con ellos frecuentes encuentros; pero su obstinada desobediencia ha obligado à este gobierno à abandonarlos enteramente”⁷⁸.

Son ambiciosos los proyectos rusos y quizá bastante el temor de Lacy, pues en otra carta al marqués de Grimaldi, fechada en 26 de abril de 1773, informa de la intención de los rusos de invadir China e incluso Japón:

“[...] tiene un Mano formado de hacer una invasión en la China, con 290 hombres, que se van juntando hacia Leleginskoy; asi de las milicias de Siberia como de varios soldados de los Regimientos de Guardias, quienes sé dá, à cada casado 60 rublos para que se transfiera con su familia. El Plano es de forzar la gran muralla y hacer un golpe de mano y traer crecidas sumas,[...]. La

⁷⁶ “[...] poblada con quatro mil cazadores, formados de sus cosacos y de algunos americanos expatriados violentamente.” AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 107.

⁷⁷ “[...] hai un grande archipelago de ellas conocidas de sus compatriotas, de las que han observado el rumbo que siguen los japoneses yendo à las Islas de Salomon, que Popow coloca mas debajo de las delos ladrones en linea recta hacia el equador. Dice el mismo sugeto que de aquellas Islas sacan los japoneses la mayor parte de su oro y plata como tambien de un archipelago desconocido à los europeos entre los ciento y cincuenta y cinco y ciento sesenta grados de longitud, al oueste del Japon, sobre cuyo punto he hecho una nota en la carta por la parte que corresponde.” AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 107 y 108.

⁷⁸ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 109.

ambicion no se contenta con ese Proyecto. Se piensa al mismo tiempo de hacer una expedición marítima en el Kamtschatka contra el Japon, acuío fin se ha mandado en los astilleros de los fuertes de San Pedro y San Pablo de construir algunas embarcaciones de guerra”⁷⁹.

También remite en esa misma fecha un listado con las mercancías que la Compañía de Comercio Rusa exporta a sus nuevos establecimientos de América⁸⁰.

En carta cifrada, fechada en San Petersburgo a 30 de abril de 1773, Lacy informa que la soberana rusa se ha puesto en contacto con el profesor Haller, de la Academia de San Petersburgo para decirle que cuando se haga la paz entre las potencias europeas, tiene intención de mandar a una parte de la escuadra rusa a Kamstchatka para que cuando se repare de su largo viaje, continúe sus conquistas. Según el citado profesor Rusia tiene más derecho que ninguna otra potencia en América:

“[...] porque antiguamente aquel País se ha poblado con habitantes de Siberia en donde se hacia todo el Comercio de drogas que se vendian en la feria de Novogorod interrumpida por las incursiones de los tartaros y por haberse hecho Dueños los Holandeses de las Islas Molucas”⁸¹.

En carta de 14 de enero de 1774, Lacy remite de nuevo al marqués de Grimaldi un calendario geográfico que se ha publicado en Rusia en alemán y que contiene una nueva carta geográfica y una relación de los descubrimientos hechos por los rusos en la península de Kamtschatka, así como una cronología de las exploraciones rusas⁸². En este calendario geográfico se divide al archipiélago del norte ruso en tres partes⁸³:

⁷⁹ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 113 y 114.

⁸⁰ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 117.

⁸¹ Manifiesta el conde de Lacy, al igual que en el caso de la invasión a China y a Japón, cierta sorpresa por las noticias aunque tiene absoluta certeza de ellas, motivo por el cual las envía a España. AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 127 y 128.

⁸² AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 131.

⁸³ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 170.

“La primera comprendería las Yslas que fueron descubiertas por Behring, y Tschinikoff, que se hallan en el Mar de Kamtschatka, ò Pacifico, y estan situadas entre los 50 y 56 grados de latitud septentrional, y ston la Ysla de Behring, la de Mednoi⁸⁴, la de San Teodoro, la San Abraan, y la de San Macario, etc. La segunda comprehende las Yslas de Olutorska, que se hallan en el otro lado del Golfo del mismo nombre, y están situadas entre los 65 y 60 grados de latitud septentrional, que fueron descubiertas por la Promischlenicka ò Compañía Rusa de Comercio, juntamente con las Islas Aleuticas que estan situadas al Sud-Este de las de Olutorska. La tercera comprehende las Yslas Anadyriskas (o de Anadir:) Esto es, todas las Islas que se hallan mas al Norte, y Este, desde los 60 hasta los 67 grados de latitud Septentrional, las quales fueron descubiertas en los ultimos dos años de 1765 y 66⁸⁵”.

Este calendario geográfico se publicó en 1774 en San Petersburgo por la Academia Real de las Ciencias⁸⁶. En su texto se dice que el zar Juan Basilowitz II “echó los primeros fundamentos del descubrimiento de nuestras nuevas Islas”, el archipiélago del Norte. Fue también ese zar el que, según el calendario geográfico, sujetó a Siberia y quiso conocer sus límites hacia el norte y el este, así como a su población. Con este objetivo envió a varios gobernadores o comisarios, ya en el reinado de su hijo, el zar Feodor Ywanowitz quienes por primera vez informaron de que Siberia lindaba al norte con el mar Glacial y al este con del mar Grande u *Oceano*. El consejero Muller descubrió e informó de que en el archivo de una ciudad de Siberia había documentos por los cuales se infería, de que en aquél momento, se había llevado a cabo una expedición por el mar Glacial, navegando hacia el noreste, doblando el cabo Tschukotskov-Noss y llegado al mar Pacífico, donde se había detenido en un puerto de Kamtschatka. Las turbulencias políticas en Rusia, provocadas por la usurpación del trono por Boris Godunoff y por Demetrio impidieron la continuación de los descubrimientos⁸⁷.

⁸⁴ O Isla de Cobre.

⁸⁵ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 170 a 172.

⁸⁶ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 145 a 210.

⁸⁷ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 149 a 151.

Según el calendario, no fue hasta la llegada de Pedro el Grande cuando se volvieron a enviar embarcaciones desde las desembocaduras de los ríos Lena Yndigirka y Kolima para que reconocieran la costa norte de Siberia hacia el Noreste de nuevo y, doblando los “*Promontorios o Cabos Iwetoi-Noss, y Talatschoi ó Tschukotskoi-Noss*”, navegando hacia el sureste, intentarían llegar al mar Pacífico. Otras tenían como misión, saliendo de Kamtschatka, navegar hacia el Nordeste y reconocer “*aquel Mar, y las Tierras, ó Islas que pudiesen descubrir en aquellos parage*”⁸⁸.

El calendario informa de que Bering llegó en el año 1728 hasta el Golfo de Anadirska, que se encuentra a los 66 grados de latitud septentrional, y trajo tan importantes noticias a la Corte que se realizó una nueva expedición, destinada a continuar la exploración de Kamtschatka, el mar Pacífico y las tierras e islas situadas más allá de aquél mar, hacia al Este, hacia el Sur y hacia el Norte⁸⁹.

Ya siendo emperatriz Catalina II, indica el calendario, se volvieron a incentivar las expediciones para potenciar el comercio⁹⁰. Bajo su reinado se produjo el descubrimiento de unas islas “[...] *situadas al otro lado del Golfo llamado Olutora de donde se sacan las más preciosas peleterías de raposas negras y de Castores*”⁹¹.

⁸⁸ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 152 y 153.

⁸⁹ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 153 a 155.

⁹⁰ “[...] *dando ordenes à los Gobernadores de Siberia de auxiliarlos: y correspondiendo el buen suceso à medida de sus designios, [...]*” AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 159. “[...] *y a efecto de que tuviese feliz suceso la empresa se despachó una Orden Imperial al Departamento de Marina de Ochotsk, en el Mar de Pensinski, ò Ochotsk, para que diese auxilio y favoreciese à dicha Compañía de Comercio de Kamtschatka, y escoltase sus Embarcaciones [...]*” AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 164.

⁹¹ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folio 160. El Olutora también es un caudaloso río de Siberia “*que desagua en el océano Oriental, cerca de Kamtschatka, con un fuerte ruso en las orillas, que ha sido quemado dos veces por los Coriacos.*” MALTE-BRUN, C., *Nuevo diccionario geográfico manual: LAB-Z*. Imprenta de los hijos de Doña Catalina Piñuela, Madrid, 1832.

Por su parte, a la Compañía se le encargó que tomaran todos los datos posibles sobre las islas y costas que hallaren al norte y nordeste de Kamtschatka. La Compañía realizó su primera salida en varias embarcaciones en el año 1764, al frente de las cuales se encontraba Syndo, teniente del Departamento de Marina. En los años 1765 y 1766 descubrieron un archipiélago situado entre los 56 y 67 grados de latitud septentrional. Esta expedición modificó el mapa publicado por la Academia de las Ciencias en 1758, principalmente respecto a las costas e islas que rodean el mar de Anadir⁹².

Una vez traducido al castellano, el calendario fue remitido a don Julián de Arriaga, a quien Lacy enviaba copia de toda su correspondencia oficial, para que estudiara la conveniencia de enviarle una copia al virrey de México, a fin de que pudiera adoptar las medidas oportunas destinadas a evitar que esta expansión rusa amenazara California y, por extensión, Nueva España⁹³.

La presencia rusa en América quedó consolidada y se convirtió en oficial cuando, en 1799, el zar Pablo I declaró la América Rusa como una colonia de la Corona rusa, aprobando la creación de la Compañía Ruso Americana para gestionar su comercio⁹⁴.

⁹² AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 165 y 166.

⁹³ AGI, Estado, Legajo 86B, Documento 100, Folios 135 y 136.

⁹⁴ GUILLAMÓN ÁLVAREZ, F. J., *Reformismo en los límites del orden estamental*. Edit.um, Murcia, 2010, p. 350.